

COORDENADAS

La legión de los optimistas

ENRIQUE QUINTANA



Si fuera cierto que los mercados bursátiles anticipan el comportamiento de la economía real, sería el momento de irse a celebrar.

No importa que ayer el índice de precios y cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores haya caído en 280 puntos. El incremento del índice contra el nivel más bajo que tuvo este año -el 6 de marzo pasado- es de **un impresionante 52 por ciento**.

Alguien que le hubiera apostado a la bolsa en el peor momento, ya habría obtenido una ganancia que en tiempos normales requiere varios años para acumularse.

Pero, aún los que se quedaron tras la crisis ya pueden tener buenas cuentas. El incremento del índice en lo que va de **2009 ya es de 16.2 por ciento en pesos**.

La ganancia no es privativa del mercado mexicano. Las bolsas del mundo entero han mejorado.

El índice **Global Dow**, del que le he comentado en varias ocasiones y que refleja el comportamiento de las empresas globales, tiene **un incremento de 49.8 por ciento** entre el 9 de marzo -el punto más bajo en esta crisis- y el cierre del día de ayer.

El **Dow Jones**, que es una referencia imprescindible cuando se examinan los mercados financieros en el mundo, ganó ya **35.2 por ciento** desde su punto más bajo, el pasado 5 de marzo y en el año la ganancia es de 1.5 por ciento.

Este último dato nos es útil para contrastar que el **optimismo** se ha focalizado más bien a **los mercados emergentes** y en menor medida a los mercados desarrollados.

Pero, sin duda, la situación financiera es hoy muy diferente a la que teníamos hace apenas cuatro meses. Estamos ya en otro mundo.

Hoy la discusión no es si la recesión va a terminar sino qué es lo que va a seguir luego del fin de la recesión, que de acuerdo a algunos ya se dio y de acuerdo a otros va a ocurrir en los siguientes meses.

Abro un paréntesis.

Algunos lectores nos han criticado por no festejar las buenas noticias que el gobierno ha dado últimamente, como el incremento del empleo formal en junio. En este espacio, hemos tratado de mantener la ecuanimidad

y claramente se percibe que ese aumento no es **signo de un cambio de tendencia**, sino un **fenómeno estacional**, como se va a constatar cuando se den las cifras de julio.

Por eso **no hay que festejar antes de que haya realmente motivos para hacerlo**.

Regresando a los mercados financieros, otro de los fenómenos importantes es la revalorización de algunas divisas que se depreciaron el año pasado, al estallar la crisis.

Por ejemplo, si nos ubicamos en el viernes 3 de octubre del año pasado, la víspera de la crisis, teníamos un dólar que se cotizaba a 11.21 pesos al mayoreo.

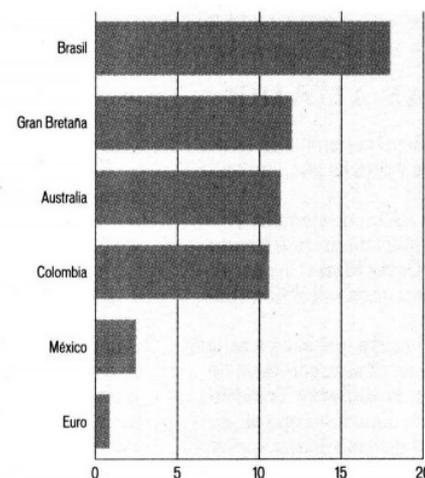
Al cierre de ayer, la cotización se ubicó en 13.36 pesos en este mismo mercado, lo que significa **una depreciación del peso de 19.2 por ciento** en estos casi 10 meses, mucho menor de lo que a veces se percibe.

En el año, las cosas son muy diferentes. A lo largo del 2009, la paridad de nuestra moneda se ha apreciado en 2.5 por ciento.

Pero el peso está lejos de ser la única moneda que la ha ganado terreno al dólar en este lapso.

Le ganan al dólar

(Apreciación respecto a la divisa de EU en 2009)



Fuente: WSJ

Continúa en siguiente hoja



Fecha 22.07.2009	Sección Negocios	Página 4
---------------------	---------------------	-------------

Por ejemplo, el real brasileño se ha revaluado en 18 por ciento. La libra lo hizo en casi 12 por ciento en el mismo periodo.

Lo que es un hecho es que los flujos de capitales en el mundo ya no están volando a los Estados Unidos en la tendencia que se dio tras la crisis (fly to quality).

Hay que tener reservas respecto a lo que significa el comportamiento de los mercados bursátiles o de divisas.

Pero sin duda, lo que reflejan, independientemente de cualquier opinión o juicio, es que **el pesimismo quedó atrás** y que los inversionistas ven hacia delante una mejor situación para las empresas, que no se podría explicar si no hubiera una mejor situación económica.

Tómelo con pinzas pues a veces los mercados se equivocan y luego corrigen, lo que se refleja en los precios de las acciones o las divisas, pero el optimismo ya está casi en todas partes.

enrique.quintana@reforma.com